

EL CREFAL

Una larga trayectoria al servicio de la educación inclusiva

El CREFAL, a lo largo de su trayectoria de 63 años de contribución al ámbito educativo de la región latinoamericana y del Caribe, ha mantenido siempre su sentido original de servicio para el beneficio de las comunidades menos favorecidas. Mediante sus propuestas formativas, de investigación y de cooperación, promueve una mayor inclusión educativa con calidad, en la cual se contribuya a mejorar la vida de las personas en las comunidades, sean éstas rurales o urbanas.

Por eso es que en la actualidad, los principios en los que se cimentó la fundación del CREFAL en 1950 y el inicio de su funcionamiento en 1951 se encuentran muy vigentes. Tales principios partieron de la perspectiva visionaria de personajes como Jaime Torres Bodet, Lucas Ortiz e Isidro Castillo, quienes impulsaron procesos de enseñanza-aprendizaje que mejor sirvieran a las comunidades con mayor rezago. Tal perspectiva se fundamentó en integrar propuestas al servicio de la educación fundamental, concepto definido por las Secretarías de las Naciones Unidas y diversas instituciones especializadas, reunidas en París en 1950, como:

El mínimo de educación general que tiene por objeto ayudar a los niños y a los adultos, que no disfrutan de las ventajas de una buena instrucción escolar, a comprender los problemas peculiares del medio en que viven, a formarse una idea exacta de sus derechos y deberes cívicos e individuales y a participar más eficazmente en el progreso social y económico de la comunidad a que pertenecen. Esa educación es fundamental porque proporciona el mínimo de conocimientos teóricos y técnicos indispensables para alcanzar un nivel de vida adecuado. Es un requisito previo indispensable para que la actividad de los servicios especializados (higiene, agricultura, etc.) pueda ser plenamente eficaz. Es general, porque los conocimientos teóricos y técnicos que la constituyen no se dan teniendo solamente en cuenta su valor intrínseco. Utiliza métodos activos, concentra el interés sobre los problemas concretos que el medio plantea, trata de este modo, de desarrollar la personalidad del individuo y al mismo tiempo la vida social. Se ocupa de los niños que no pueden beneficiarse de un buen sistema de instrucción primaria, y de los adultos que no han tenido la oportunidad de instruirse; emplea todos los medios apropiados para facilitar su desarrollo, merced al esfuerzo individual y a la vida de la comunidad (Castillo, pp. 14-15).

Aunque el contexto educativo ha cambiado de manera importante, y los servicios educativos hoy día llegan a mayor cantidad de comunidades, la esencia del sentido de la educación fundamental sigue vigente en los principios que rigen al CREFAL: la institución promueve el desarrollo de procesos de enseñanza-aprendizaje que contribuyan a que los integrantes de las comunidades puedan lograr una mejor calidad de vida. En ello, cabe aclarar que la educación fundamental se refiere a la comunidad como un todo, donde

interactúan sus diferentes integrantes. Y el concepto de comunidad, en la perspectiva de la educación fundamental, tiene un alcance muy amplio, que incorpora tanto lo rural como lo urbano, las áreas con menor desarrollo socioeconómico, así como las áreas con mayores oportunidades. Como Isidro Castillo lo enuncia:

La educación fundamental no está limitada por zonas, no es una medida de emergencia, no es algo mínimo incompleto; es, en oposición a todo esto, una concepción de alcance universal, de acción constante y perenne; con fines y derechos que por referirse a lo esencial de la persona, a los elementos inherentes al hombre, a las cualidades de lo general humano, son comunes a todos los individuos, no importa la nacionalidad, el color de la piel, el credo político o religioso, el sexo, la situación social, la profesión y ocupación; a todos por igual abarca (p. 21).

De esta manera, la educación fundamental impulsa una educación verdaderamente inclusiva y con calidad. A través de los años, el CREFAL, congruente con sus orígenes, y aplicando los principios de flexibilidad y adaptabilidad de las propuestas educativas, ha fomentado procesos creativos de enseñanza-aprendizaje más inclusivos, mediante los cuales se responda mejor a las necesidades reales de las comunidades. De esta manera, sus propuestas como organismo internacional han buscado abordar mejor los retos concretos del panorama educativo latinoamericano y del Caribe, en torno a la inclusión y a la calidad educativas. Se trata de retos relacionados con el liderazgo docente, la mejora de la organización escolar, la formación y la capacitación docente, y la evaluación, entre muchos otros altamente relevantes.

El CREFAL hoy más que nunca tiene un firme compromiso de recuperar y posicionar sus orígenes, así como adecuarlos a las necesidades actuales, ofreciendo aportaciones para impulsar que las comunidades de la región latinoamericana y del Caribe tengan acceso a procesos de enseñanza-aprendizaje más significativos, que permitan generar saberes útiles y cercanos a sus pobladores y a sus contextos.

Los diversos artículos incorporados en este número especial de la revista *Decisio*, conmemorativo del aniversario del CREFAL, parten de una perspectiva amplia del quehacer institucional, y están vinculados con aspectos fundamentales de los retos que enfrenta la educación en la actualidad, desde la perspectiva de la formación, de la investigación y de la cooperación. Mediante los ensayos aquí incluidos, se ofrece al lector un panorama abierto, desde distintas reflexiones, en cuanto a la educación con relación al quehacer institucional, y respecto de los orígenes institucionales, basados en la educación fundamental, hoy muy vigentes debido a las necesidades de fortalecer la educación con inclusión y calidad, al servicio de las comunidades —rurales y urbanas— y de sus necesidades específicas.

Para el CREFAL, la interacción entre educación formal, no formal e informal es muy importante, pues ésta contribuye a que el trabajo escolar se retroalimente de la realidad de las localidades, de necesidades reales. Por ello es que se enfatiza la importancia de la participación social en la educación, mediante una mayor vinculación entre escuela, familia y comunidad. Esto es uno de los aspectos característicos del modelo educativo del CREFAL: el impulso a la mayor apertura de los sistemas educativos formales hacia la

riqueza de experiencias y aportaciones proveniente de los procesos de enseñanza-aprendizaje que ocurren de manera natural en la familia y en la comunidad. Los sistemas educativos formales que más se nutren de los saberes de las comunidades y de las personas en su interacción, son aquellos que mejor fortalecen y resuelven de manera más efectiva los problemas de la inclusión con calidad.

Si se parte del entendimiento de que en la educación, la inclusión y la calidad tienen que coexistir, y de que no puede haber verdadera inclusión sin calidad, entonces es necesario aportar a los gobiernos de la región latinoamericana y del Caribe las propuestas y herramientas que los ayuden a garantizar el logro de ambos aspectos. En esto, el CREFAL tiene una larga trayectoria, que parte de la educación fundamental y comunitaria de la década de 1950, hasta llegar a nuestros días, con propuestas como Aprendizajes en familia, realizada con la Secretaría de Educación Pública de México, con la participación del Instituto para el Aprendizaje a lo Largo de la Vida de la UNESCO; mediante este programa se ha apoyado a escuelas de México con bajos resultados en la prueba Enlace, a fin de que sus estudiantes mejoren su desempeño escolar mediante la articulación entre familia y comunidad.

Con Aprendizajes en familia, el CREFAL ha impulsado que las escuelas participantes se conviertan en centros de cultura comunitarios, a los cuales tienen acceso los padres de familia y otros miembros de la comunidad vinculados con los estudiantes. De esta forma, se ha generado un proceso de enseñanza-aprendizaje intergeneracional, en el cual los docentes juegan un importante papel de liderazgo, al estimular la inclusión y calidad educativas, con una fuerte participación social.

Con propuestas de este tipo, el CREFAL impulsa el aprendizaje a lo largo de la vida, en el cual los saberes se cultivan mediante la vinculación entre las aulas y la vida de la comunidad, y donde participan no sólo estudiantes y maestros, sino que también los padres de familia y otros integrantes de las comunidades comparten el compromiso por elevar la calidad y el logro educativos.

Para el CREFAL es muy importante que los procesos de formación, investigación y cooperación regional que caracterizan nuestro quehacer sustantivo respondan a los grandes temas que hoy día son relevantes para brindar una educación con mayor impacto. Se trata de temas tales como los derechos humanos, la salud, el trabajo, el desarrollo sustentable, la equidad de género, la formación cívica y ciudadana, entre muchos otros no menos importantes.

Así, el CREFAL impulsa una educación integral cuyos contenidos formen a personas que cuenten con las mejores herramientas para responder a los retos de una sociedad cada vez más globalizada, y que demanda de capacidades y habilidades más complejas.

La oferta formativa, de investigación y de cooperación del CREFAL se fundamenta en un modelo educativo en el cual tiene prioridad el impulso a procesos de enseñanza-aprendizaje que brinden a las personas participantes la oportunidad de desarrollar capacidades y habilidades que contribuyan a mejorar su calidad de vida en sus comunidades.

En los últimos años, con un gran énfasis, el CREFAL ha apoyado, en el contexto de la cooperación internacional e interinstitucional, la formación de educadores y autoridades de América Latina y el Caribe a través de sus maestrías, especialidades, diplomados, cursos y talleres, presenciales y a distancia. También ha contribuido a enriquecer

el campo educativo mediante su producción editorial, así como a través de los distintos productos generados a partir de las investigaciones realizadas.

De esa manera, el CREFAL coadyuva a que las comunidades de la región latinoamericana y del Caribe se formen de manera permanente, y así puedan responder mejor a las nuevas exigencias sociales, de una manera inclusiva y con calidad. En este terreno la educación de personas jóvenes y adultas tiene grandes aportaciones que hacer, a partir de su flexibilidad y sensibilidad para responder adecuadamente a las necesidades concretas de las localidades.

Seguir aportando a la educación de personas jóvenes y adultas es fundamental, pero sabemos que ello sólo será posible si se cuenta con el apoyo de los países latinoamericanos y del Caribe: establecer mecanismos de colaboración y cooperación intergubernamentales, intersectoriales, de las organizaciones de la sociedad civil y las instituciones de educación superior, es hoy una condición básica para el logro de sociedades más incluyentes.

Mediante propuestas realizadas con una perspectiva educativa integral, donde se valoren los saberes locales y se estimule una mayor participación social, se pueden abordar de mejor manera muchos de los retos que enfrenta la educación formal, tales como la deserción escolar y el rezago educativo, que aquejan de manera importante a los países latinoamericanos y del Caribe.

A fin de enfrentar tales retos, es necesario impulsar una educación con mayor calidad y también más inclusiva, que responda mejor a los desafíos planteados por la sociedad actual, que implican la reducción del analfabetismo y del rezago educativo, elevar el nivel de logro educativo en las comunidades, fomentar proyectos educativos que propicien el desarrollo comunitario, entre otros aspectos que resaltan la importancia de una educación más cercana a la realidad práctica de quienes participan en ella.

De esta manera, el CREFAL reafirma su vocación y compromiso por una educación que brinde a los diferentes actores educativos, tales como maestros, estudiantes, padres de familia y autoridades, mejores oportunidades de participación para lograr una mayor inclusión con calidad en la educación. La perspectiva formativa, de investigación y de cooperación del CREFAL —como se verá a través de los artículos contenidos en esta publicación— centra su mirada en cumplir con tal compromiso, de modo tal que sea factible impulsar una mayor inclusión y calidad educativas que impacten para el beneficio de las comunidades.

MERCEDES CALDERÓN GARCÍA
DIRECTORA GENERAL DEL CREFAL

Bibliografía citada

CASTILLO, ISIDRO (1952), *Educación fundamental: ideario, principios, orientaciones metodológicas*, Pátzcuaro, CREFAL.